

Ahanta Sandoni So'ham Rashmi Ghei

Un abhanga de Jnanéshvar Maharaj

(Estribillo)

Oh hijo del Guru,
Renuncia al ego y toma la luz del mantra *So'ham!*
Tú mismo te convertirás en el Absoluto.

(Estrofa 1)

Incluso una fracción de esta luz es verdadera; todo lo demás es irrelevante.
Entonces morarás en tu propia verdadera naturaleza, que es trascendente.

(Estrofa 2)

Olvida las diferencias entre nombres y formas, y mantén tu atención en *So'ham*.
Entonces experimentarás la felicidad.

(Estrofa 3)

Jnanéshvar dice: "Mi Guru Nivrttinath me dijo al oído este secreto,
Y mi mente se deleita en él".

En este *abhang*a, el santo poeta de Maharashtra, Jnanéshvar Maharaj se refiere a su interlocutor como “hijo del Guru,” una manera afectuosa de referirse a un discípulo—alguien que sigue y practica las enseñanzas de un Maestro realizado.

“Renuncia al ego”, es la instrucción del santo, “y toma la luz del mantra *So’ham*.” Estas simples palabras encapsulan una profunda enseñanza sobre la repetición de *So’ham*, una de las prácticas que Gurumayi nos dio para poner en acción su Mensaje para 2019.

Cuando el santo Jnanéshvar nos alienta a “renunciar al ego”, está hablando de nuestra identificación con la individualidad limitada, la cual nos impide experimentar y reconocer a nuestro propio gran Ser. Las características o historia personales —ya sea que uno sea doctor, un adolescente, alguien que juega ajedrez o que gana un premio—son útiles para desempeñar nuestro papel en el mundo, pero sólo reflejan una pequeña parte de quienes somos. Por esta razón, el santo poeta nos pide que reemplacemos el ego, las nociones limitantes sobre nosotros mismos, con la “luz del mantra *So’ham*”. Esto significa no sólo repetir las palabras, sino enfocar la mente en la radiante Verdad que el mantra personifica.

So’ham literalmente significa “Yo soy Eso”. La palabra *Eso* se refiere al Absoluto, la Consciencia divina más allá del nombre y la forma; la fuente y sustancia de todo lo que existe. *So’ham* es una afirmación de nuestra unidad con Eso.

La primera estrofa del *abhang*a nos da un medio práctico para enfocar nuestra mente en la luz de *So’ham*. “Incluso una fracción de esta luz”, dice el santo, “es verdadera; todo lo demás es irrelevante”. Conforme practicas la repetición del mantra *So’ham*, puede haber momentos en los que la mente se distraiga con pensamientos o imágenes. Estos son parte de todas esas cosas que son irrelevantes, y por lo tanto no hay necesidad de resistirse o involucrarse con ellos. Solo trae la mente con suavidad de regreso al mantra, una y otra vez.

Con el tiempo, a medida que continúes repitiendo el mantra, la actividad de la mente disminuirá, y te encontrarás a ti mismo inmerso en la dulzura de tu ser más íntimo. Tales experiencias son una manifestación de la “luz de *So’ham*”.

Puedes beneficiarte de estos momentos dándote tiempo para reflexionar acerca de ellos. Quizás quieras registrar en tu diario lo que has experimentado, con la consciencia de que cada atisbo de esa luz revela la Verdad más elevada. Al hacer esta práctica repetidamente, tu visión gradualmente se transformará, y surgirá el entendimiento correcto de tu verdadera naturaleza. Entonces, dice el santo poeta, “experimentarás la felicidad”.

